

LA ESCUELA DE MARÍA “COLEGIO DE SANTA CECILIA”

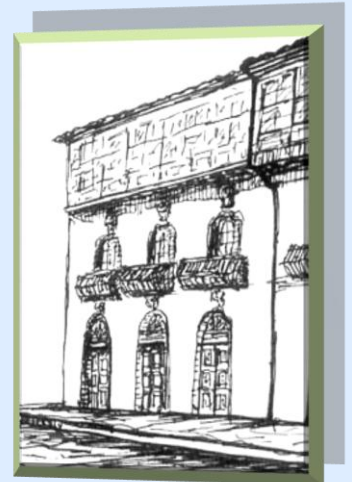
(Nuestra primera escuela)

En homenaje a nuestra querida maestra



María Rey Fernández [1919 - 15/1/2010]

A esta nuestra primera escuela acudimos la mayoría de los que vivíamos en el centro de Carballo. Estaba situada en el primer piso del número 10 de la calle Fomento, en una sala de unos 50 m² aproximadamente, adonde se accedía directamente al abrir la puerta de entrada. A la izquierda estaba la mesa de la maestra, en cuya pared que lindaba con las dependencias de “Servicio Nacional del Trigo”, situadas al este, a la calle Fomento, colgaba el mapa de España; de frente a la entrada, sur de la sala que daba a la calle del Río había un ventanal hasta el suelo a modo de balcón a línea con la fachada y a unos dos metros una pequeña galería; al final de esta galería en un habitáculo de más o menos 1 m² estaba el váter. La pared del fondo, es decir a la derecha de la entrada (oeste del aula), daba a la vivienda de la maestra, y por último la otra pared situada al norte, donde estaba la puerta de entrada, a metro y medio de la misma había una puerta para acceder a una habitación interior de unos 5 m² que se llamaba “el cuarto oscuro” a utilizar si nos castigaban, que recuerde nunca se usó. La altura al techo era de unos 3 m.



Las mesas estaban a ambos lados, a la derecha seis mesas pupitre para cuatro o cinco niños cada una con sus bancos correspondientes, colocadas en batería y a la izquierda en sentido opuesto, haciendo pasillo, dos hileras de tres mesas en línea. A unos dos metros de altura había colgados en la pared a lo largo de toda la clase unos pequeños cuadros enmarcados en granate, tamaño octavilla apaisada, a los que llamábamos “correctivos”; se trataban de unas frases no más largas de diez o quince palabras, referidas a normas y obligaciones a seguir, estaban escritas en letra grande redondilla. Estos “correctivos” que era otro de los “castigos” consistían en recorrer la clase leyéndolos una o varias veces.

No recuerdo más “castigos” (si así se le puede llamar) que el “cuarto oscuro” y los “correctivos”, nunca vi que le pegasen a nadie ni que lo castigasen de rodillas como hacían en otras escuelas en esa época; la pequeña vara de bambú de unos 50 cms. la usaba la Srta. María para señalar en el mapa o dar un pequeño golpe en su mesa.

Aprendimos a escribir las primeras letras y números con la pizarra y el pizarrillo dándonos grima el ruido del rayado al usarlo; los más privilegiados usaban el pizarrillo de “manteca”, algo parecido a una tiza blanda. Al poco tiempo empezábamos con el “silabario” y cartillas escolares “RAYAS” rellenas los palitos, vocales, consonantes y números con un lápiz, continuando, cuando ya teníamos alrededor de ocho años con la pluma de mojar y el tintero. Tardaríamos varios años más en conocer el bolígrafo, que recuerdo tendría yo 11 o 12 años cuando lo utilicé por primera vez allá por el año 1955-56; estos primeros bolígrafos, al acabarse la tinta se llevaban a cargar a la papelería de Vicente de la Viña, conocida por “la de Gervasio” (Hijos de Gervasio Varela). Para cargar los bolígrafos era necesario sacar la bolita de acero que se conseguía introduciendo una larga aguja en la carga (un tubito de metal), para conectar esta con un tintero especial enchufándola con presión y así inyectar la tinta procurando que no saliese por el otro extremo; una vez llenada se ponía de nuevo la bola pulsando con algo de presión dicho tubito de metal sobre la misma.

La mayoría de nosotros estábamos en esta escuela hasta los 8 o 9 años, pasando a otras para preparar el ingreso de bachiller o una cultura general (Enciclopedias de Grado Preparatorio, Elemental y Medio de Editorial Dalmáu). Casi todos íbamos a las academias que había en esa época, la LEUS de Manuel Pallas y la ESTECO de Ricardo Suárez; la primera de más alumnos donde casi todos cursaban el bachiller, y la otra especializada en estudios de contabilidad, peritaje y profesorado mercantil. Para examinarse había que desplazarse en el “trolebús” a La Coruña, a los Institutos de Enseñanza Media masculino y femenino, y a la Escuela de Comercio; dedicábamos de dos a tres días y a muchos nos acompañaba nuestro padre; para comer íbamos a las casas de comidas que había en la plaza de Santa Catalina como era la de “Viuda de Salvadores” o la del “Barlovento” que estaba frente a la plaza de Lugo, esquina a las calles Ferrol y Padre Feijoo. Una minoría se iría a los colegios privados Maristas y Salesianos en La Coruña, La Salle y Peleteiro en Santiago,

incluso al Colegio Apóstol Santiago en Vigo y alguno a los seminarios para la carrera sacerdotal.



(De arriba abajo y de izquierda a derecha)

- 1ª Fila:** Pila Fdez. Rama (*Pespisa*), Maricha Calvo, Edelmira (*de Molino del quinto*), Esther Figueiras, Rosa M^a Pardo, Pila Figueiras, Imperio de Agualada (*sobrina de Liso del café Negresco*), Carmen Fdez. Rama (*Pespisa*), Maestra María Rey Fernández, Mari Rodríguez (*Ginesita*), _____?, Esteban Lantes, Pancho Astray-Labarta, _____?, Enrique A. Martínez Pena y _____?
- 2ª Fila:** Manuel Varela Ponte (*de Lério*), Gregorio González Regueira, Pila de Elvira y Eleuterio, María Jesús Coira Sánchez, José Ramón Martínez Pena, _____?, M^a Basilisa González Regueira, José Manuel Pedrouzo, _____? de casa Pura, Carmen Patiño, _____?, _____?, Samuel Blanco Glez., _____?, _____?, Daniel Jimeno y Rulí Varela (*de Gervasio*).
- 3ª Fila:** _____? y Carmencita Trigueros.
- 4ª Fila:** Francisco Prado Valiño, Ricardo Vilas?, Carlos Cambón, _____?, Julio Blanco, Chano Vázquez Guillén, Tomás Botas, José María de la Viña, José Navaza, Pirula Patiño, Suso Varela Regueira, Manuel Prado Valiño, _____? y _____?
- 5ª Fila:** _____?, Lolo Periscal, Vicente de la Viña, M^a Carmen Varela Regueira, _____?, Edmundo Navaza, Amparito Valiño, Miguel Angel Rodríguez León (*de Elías*), Pilarita Pedrouzo, Fefa Rey Mancebo, _____?, Pablo González Regueira, _____? y M^a del Carmen Varela Ponte (*de Lério*).

Autor:

José Ramón Martínez Pena 2.015